

Ficha de ejercicios literatura

TEMA 6. EL TEATRO Y LA LÍRICA DESDE 1936.



2º Bachillerato

Lengua Castellana y Literatura

Nombre:

1-. Lee estos fragmentos y contesta a las preguntas:

DIONISIO.- (La besa nuevamente.) ¡Paula! ¡Yo no me quiero casar! ¡Es una tontería!
¡Ya nunca sería feliz! Unas horas solamente todo me lo han cambiado... Pensé salir de aquí hacia el camino de la felicidad y voy a salir hacia el camino de la ñoñería y de la hiperclorhidria...

PAULA.- ¿Qué es la hiperclorhidria?

DIONISIO.- No sé, pero debe de ser algo imponente... ¡Vamos a marcharnos juntos...!
¡Dime que me quieres, Paula!

PAULA.- ¡Déjame dormir ahora! ¡Estamos tan bien así...!

(Pausa. Los dos, con las cabezas juntas, tienen cerrados los ojos. Cada vez hay más luz en el balcón. De pronto se oye el ruido de una trompeta que toca a diana y que va acercándose más cada vez. Luego se oyen unos golpes en la puerta del foro.)

DON ROSARIO.- (Dentro) ¡Son las siete, don Dionisio! ¡Ya es hora de que se arregle!
¡El coche no tardará! ¡Son las siete, don Dionisio!

(Él queda desconcertado. Hay un silencio y ella bosteza y dice.)

PAULA.- Son ya las siete, Dionisio. Ya te tienes que vestir.

DIONISIO.- No.

PAULA.- (Levantándose y tirando la manta al suelo.) ¡Vamos! ¿Es que eres tonto? ¡Ya es hora de que te marches...!

DIONISIO.- No quiero. Estoy muy ocupado ahora...

PAULA.- (Haciendo lo que dice.) Yo te prepararé todo... Verás... El agua... Toallas...
Anda. ¡A lavarte, Dionisio...!

DIONISIO.- Me voy a constipar. Tengo muchísimo frío...

(Se echa en el diván acurrucándose.)

PAULA.- No importa... Así entrarás en reacción... (Lo levanta a la fuerza.) ¡Y esto te despejará! ¡Ven pronto! ¡Un chapuzón ahora mismo! (Le mete la cabeza en el agua.)
¡Así! No puedes llevar cara de sueño... Si no, te reñiría el cura... Y los monaguillos...
Te reñirán todos...

DIONISIO.- ¡Yo tengo mucho frío! ¡Yo me estoy ahogando...!

PAULA.- Eso es bueno... Ahora, a secarte... Y te tienes que peinar... Mejor, te peinaré yo... Verás... Así... Vas a ir muy guapo. Dionisio... A lo mejor ahora te sale otra novia...
Pero... ¡oye! ¿Y los sombreros de copa? (Los coge.) ¡Están estropeados todos...! No te va a servir ninguno... Pero ¡ya está! ¡No te apures! Mientras te pones el traje yo te buscaré uno mío. Está nuevo. ¡Es el que saco cuando bailo el charlestón...!

Miguel Mihura, *Tres sombreros de copa*.

- a) Llega el momento en que Dionisio ha de tomar una decisión. ¿Cómo describe las dos opciones entre las que se debate?**

b) Mihura sabe introducir el humor para revelar el carácter de la situación. Señala alguna muestra de ese humor.

ENRIQUE: Celos en el buen sentido de la palabra. Hasta luego.

(Sale por la izquierda. ISABEL y BERNARDO le ven salir y se miran después. Dan tiempo a que ENRIQUE no les pueda oír. BERNARDO está inquieto.)

BERNARDO: *(En voz baja, receloso.)* ¿Estás segura de que no sospecha nada?

ISABEL: ¿No lo ves?

BERNARDO: Porque lo veo, me parece imposible que...

(ISABEL se acerca a BERNARDO amorosamente y le pone un dedo en los labios.)

ISABEL: No temas. Tiene demasiada imaginación para fijarse en lo que está delante. Nunca lee un libro como debe leerse. Mira las páginas nada más, y las comprende, sin detenerse en las palabras. Cuando hablo con él, me contesta a lo que aún no le he dicho.

BERNARDO: Porque sabe lo que le vas a decir...

ISABEL: Porque prefiere inventar. No escucha nunca, porque se está escuchando a sí mismo. En los conciertos se tapa los oídos con una música que le suena a él dentro. En el teatro ve otra comedia distinta a la que se está representando...

BERNARDO: ¿Pero no tiene ojos?

ISABEL: Tiene siempre delante de los ojos un espejo, donde se está mirando a todas horas, en todas las cosas...

BERNARDO: ¿Y cuando está contigo?

ISABEL: Menos aún. ¿No comprendes? Para él yo no soy sino su propia pasión. Conmigo, él se sigue amando en mí... Por eso no hemos tenido hijos...

BERNARDO: Pero si te tiene a su lado...

ISABEL: Su lado está siempre lejano.

José López Rubio, *Celos del aire*.

a) ¿Cuál es el tema del diálogo?

b) ¿Cómo describe Isabel el carácter de su marido?

Zapo: Bueno, ¿y qué hacemos ahora con el prisionero?

Sra. Tepán: Lo podemos invitar a comer. ¿Te parece?

Sr. Tepán: Por mí no hay inconveniente

Zapo *(a Zepo)*: ¿Qué? ¿Quiere comer con nosotros?

Zepo: Pues...

Sr. Tepán: Hemos traído un buen tintorro

Zepo: Si es así, bueno.

Sr. Tepán: Usted haga como si estuviera en casa. Pídanos lo que quiera.

Zepo: Bueno
Sr. Tepán: ¿Qué? ¿Y usted, ha matado a muchos?
Zepo: ¿Cuándo?
Sr. Tepán: Pues estos días.
Zepo: ¿Dónde?
Sr. Tepán: Pues en esto de la guerra.
Zepo: No mucho. He matado poco. Casi nada.
Sr. Tepán: ¿Qué es lo que ha matado más, caballos enemigos o soldados?
Zepo: No, caballos no. No hay caballos.
Sr. Tepán: ¿Y soldados?
Zepo. A lo mejor.
Sr. Tepán: ¿A lo mejor? ¿Es que no está seguro?
Zepo: Sí, es que disparo sin mirar. (*Pausa*). De todas formas, disparo muy poco. Y cada vez que disparo, rezo un Avemaría por el tío que he matado.
Sr. Tepán: ¿Un Avemaría? Yo creí que rezaría un Padrenuestro.
Zepo: No. Siempre un Avemaría. (*Pausa*). Es más corto.
Sr. Tepán: Ánimo, hombre. Hay que tener más valor.
Sra. Tepán, (*a Zepo*): Si quiere usted, le soltamos las ligaduras.
Zepo: No, déjelo, no tiene importancia.
Sr. Tepán: No vaya usted ahora a andar con vergüenza con nosotros. Si quiere que le soltemos las ligaduras, díganoslo.
Sra. Tepán: Usted póngase lo más cómodo que pueda.
Zepo: Bueno, si se ponen así, suéltenme las ligaduras. Pero solo se lo digo por darles gusto.

Fernando Arrabal, *Pic-Nic*.

- a) **¿Qué influencias teatrales anteriores recoge este texto, según lo estudiado en el tema?**
- b) **Relaciona este fragmento con la teoría del teatro pánico.**

CAMALEÓN: No se asuste su Majestad, que soy yo, el padre Camaleón.

LUIS: Todo palacio está revuelto. ¿A qué viene esta visita? ¿Y por qué me llamas Majestad?

CAMALEÓN: porque lo sois.

LUIS: ¿Tú también?

CAMALEÓN: Yo también, ¿qué? Señor, vuestro padre ha muerto siguiendo el buen ejemplo de sus antepasados. Ya reposa en la eterna comodidad de la Historia, ya es rey muerto en campo de gules. [...] Majestad, no hay que tomar disposiciones antes de que lo sepa todo el mundo.

LUIS: ¿Qué disposiciones?

CAMALEÓN: Disposiciones de mano fuerte. El pueblo está descontento, desesperanzado. Quiere ver por encima del horizonte. Madrid no puede más, revienta por todas partes, se hunde o se levanta en promontorios sospechosos. Ayer mismo se

ha abierto una brecha volcánica en pleno barrio de Lavapiés. En parte, creo que la falta de bríos de su Majestad, y el inocente vicio de saltar a la comba nos pueden hacer la pascua. Secesión tenemos y guerras carlistas en perspectiva.

LUIS: ¿Qué guerras son esas?

CAMALEÓN: Las que os puede hacer vuestro primo don Antonio, el que tiene hijos a diestro y siniestro. Un verdadero garañón.

LUIS: (*ríe*) Serán entonces las guerras antoninas.

CAMALEÓN: No, no, carlistas. Todo Carlos bautizado va a la fuera sin remedio. Chico que nace en las provincias descontentas le echan el nombre de Carlos y le declaran beligerante. Es un truco.

Francisco Nieva, *La carroza de plomo candente*.

a) ¿Por qué esta obra pertenece al teatro furioso?

BERTA: (*Cuelga el teléfono irritada*). ¡Lo que me faltaba a mí ya! ¡Pero bueno! (*A Bea, que ha regresado al final de la conversación*). Los vecinos quieren que nos vayamos.

Por lo de los periódicos de Raúl y Mario. Y a ti te han visto subir con hombres a casa...
BEA: ¿Y a ellos qué les importa con quien subo o con quién bajo? ¿Me meto yo en su vida, acaso?

BERTA: Han venido a preguntarles periodistas, y la policía... (*Se sienta*). No quieren vivir al lado de gente como nosotros. A mí también me han dicho lo de la cárcel. (*Le da a Bea la bolsa con las cosas de Raúl*). Toma, tira esto a la basura.

BEA: (*Coge la bolsa*) ¿A la basura?

BERTA: Sí.

BEA: (*Entrando en la cocina*). Raúl la va a armar.

BERTA: No sé qué vamos a hacer, la verdad.

José Luis Alonso de Santos, *Salvajes*.

a) ¿Qué problemas sociales se mencionan?

b) ¿Qué registro lingüístico emplean los personajes?

Para inventar a Dios, nuestra palabra
busca, dentro del pecho,
su propia semejanza y no la encuentra,
como las olas de la mar tranquila,
una tras otra, iguales,
quieren la exactitud de lo infinito
medir, al par que cantan...

Y Su nombre sin letras,
escrito a cada instante por la espuma,
se borra a cada instante
mecido por la música del agua;
y un eco queda solo en las orillas.

¿Qué número infinito
nos cuenta el corazón?

Cada latido,
otra vez es más dulce, y otra y otra;
otra vez ciegamente desde dentro
va a pronunciar Su nombre.
Y otra vez se ensombrece el pensamiento,
y la voz no le encuentra.
Dentro del pecho está.

Tus hijos somos,
aunque jamás sepamos
decirte la palabra exacta y Tuya,
que repite en el alma el dulce y fijo
girar de las estrellas.

Leopoldo Panero, *Escrito a cada instante*.

a) ¿Cuál es el tema central del poema? Relaciónalo con los temas de la poesía arraigada.

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas).

A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro,

y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.

Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla.

Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma,

por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid,

por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo.

Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra podredumbre?

¿Temes que se te sequen los grandes rosales del día, las tristes azucenas letales de tus noches?

Dámaso Alonso, "Insomnio" en *Hijos de la ira*.

c) Señala los recursos léxicos y sintácticos que contribuyen a crear la obsesiva atmósfera de angustia.

En el mapa de mi sangre, España limita todavía:
Por el oriente, con la pasión,
al norte, con el orgullo,
al oeste, con el lago de los estoicos
y al sur, con unas ganas inmensas de dormir.
Geográficamente, sin embargo, ya no cae en la misma latitud. Ahora:
mi patria está donde se encuentre aquel pájaro luminoso que vivió hace ya tiempo en mi heredad.
Cuando yo nací ya no le oí cantar en mi huerto.
Y me fui en su busca, solo y callado por el mundo.
Donde vuelva a encontrarlo, encontraré mi patria porque allí estará Dios.
Un día creí que este pájaro había vuelto a España y me entré por mi huerto nativo otra vez.
Allí estaba en verdad, pero voló de nuevo
y me quedé solo otra vez y callado en el mundo,
mirando a todas partes y afilando mi oído.
Luego empecé a gritar... a cantar.
Y mi grito y mi verso no han sido más que una llamada otra vez,
Otra vez un señuelo para dar con esta ave huidiza
Que me ha de decir dónde he de plantar la primera piedra de mi patria perdida.

León Felipe, *Ganarás la luz*.

c) ¿Por qué crees que afirma que España ya no está, geográficamente, en el mismo lugar?

Campesinos, obreros, trabajadores broncos,

mujeres soterradas, varones cara al viento,

en vosotros, arcaicos, descubro mi firmeza.

Quiero cantar el noble silencio golpeado,

quiero ser un badajo de campana en la ausencia

y un dolor martillado que se clava en el centro.

¡Estatuas, dignidades, resistencias sagradas,

hombres libres que dais el quién vive al destino
y atravesáis indemnes la miseria de un mundo
de abogados, tenderos y pobres nuevos ricos
que se arreglan las uñas y sonríen con baba!
Vosotros, roca virgen y términos humanos,
sin esperanza, firmes, materiales, augustos,
seguros como el suelo que piso sin pensarlo,
proclamáis, ejemplares un más acá orgulloso.
Vosotros, dioses nuevos, terratenientes santos,
aquilatáis la hombría, valoráis lo que vale,
y edificáis mi mundo con humus cotidiano.

Gabriel Celaya, *Lo demás es silencio*.

b) ¿Con qué clase social se alinea y qué papel asume dentro de ella Gabriel Celaya? ¿Qué imágenes se emplean?

Si pierdo la memoria, qué pureza.
En la azul crestería la tarde se demora,
retiene su oro en mallas lejanísimas,
cuela la luz por un resquicio último, se extiende y me delata
como un arco que tiembla sobre el aire encendido.
¿Qué esperaba el silencio? Príncipes de la tarde, ¿qué palacios
holló mi pie, qué nubes o arrecifes, qué estrellado país?
Duró más que nosotros aquella rosa muerta.
Qué dulce es al oído el rumor con que giran los planetas del agua.
Pere Gimferrer, "Una sola nota musical para Hölderlin" en *Arde el mar*.

- a) **Los espacios decadentes y exquisitos son usuales en los novísimos. ¿Dónde se aprecian estas referencias?**
- b) **La influencia de la lírica modernista es también evidente. ¿En qué imágenes del poema se revela este estilo?**

El más encantador instante de la tarde
tras el anaranjado visillo primorosa.
Y en la mesita el té
y un ramillete, desmayadas rosas,
y en la otomana de rayada seda,
extendida la falda, asomando mi pie
provocativo, aguardo a que tú avvicines
a mi cuello, descendiendo la mirada
por el oscuro embudo de mi escote,
ahuecado a propósito. Sonrójome
y tus dedos inician meditadas cautelas
por mi falda; demoran en los profundos túneles
del plisado y recorren las rizadas estrellas
del guipur. Apresúrate, ven, recibe estos pétalos
de rosas, pétalos como muslos
de impolutas vestales, velados. Que mi boca
rebose en sus sedosos trozos, tersos y densos
cual labios asomados a mis dientes
exigiendo el mordisco. Amordázate,
el jadeo de tu alto puñal, y sea tu beso
heraldo de las flores. Apresúrate,
desanuda las cintas, comprueba la pendiente
durísima del prieto seno, míralo, tócalo
y en sus tiesos pináculos derrama tu saliva
mientras siento, en mis piernas, tu amenaza.

Ana Rossetti, "Diotima a su muy aplicado discípulo" en *Los devaneos de Erato*.

- a) **¿A qué corriente poética pertenece este poema? Explica los principales ejemplos que te llevan a pensarlo.**